

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'25 pts., al mes.—Fuera de la capital 1 pta. trimestre.—Extranjero 1'25 pts. id.—Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO XI —♦—♦—♦— NÚM. 430
Palma de Mallorca 4 de Junio de 1910

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bisbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

Círculo Socialista

AGRUPACION DE PALMA

Esta entidad convoca á todos sus afiliados á junta general ordinaria para el lunes día 6 del corriente á las ocho y media de la noche.

Se suplica la asistencia y puntualidad.

Palma 2 Junio de 1910.—El Secretario, José Torres.

Socialismo Internacional

Hemos recibido el 2.º «Boletín» de la Secretaría Socialista Internacional que se publica en Bruselas, el cual contiene numerosos datos respecto del movimiento socialista mundial; extractos de las sesiones celebradas por los delegados que componen el Comité Internacional Socialista de periodistas del Partido para facilitar el intercambio de noticias, etc. etc.

Al frente del periódico público la convocatoria para la celebración del 8.º Congreso Socialista Internacional á Copenhague que tendrá efecto del 28 de Agosto al 3 Septiembre del presente año en la capital de Dinamarca.

Conforme á las decisiones de los Congresos de Londres (1896) y de París (1900) podrán concurrir á él, á más de las organizaciones del Partido Socialista, todas aquellas que admitan en sus Estatutos los principios esenciales del Socialismo, á saber: Socialización de los medios de producción y cambio; unión y acción internacional de los trabajadores, conquista socialista de los Poderes Públicos por el Proletariado organizado en Partido de clase y á más.

Todas las asociaciones de carácter Corporativo que, basándose en la lucha de clases y declarando reconocer la necesidad de la acción política, legislativa y parlamentaria, no toman, sin embargo, parte activa y de manera directa en el movimiento político.

La orden del día que se acordó en la sesión celebrada el 7 de noviembre de 1909 por el Comité Internacional y que será presentada á la deliberación del Congreso de Copenhague es como sigue:

- 1.º Relaciones entre las Cooperativas y los partidos políticos.
- 2.º La cuestión del paro forzoso.
- 3.º El arbitraje y el desarme.
- 4.º Resultados internacionales de la Legislación obrera.
- 5.º Organización de una manifestación internacional contra la pena de muerte.
- 6.º Procedimientos á seguir para la rápida ejecución de las resoluciones de los Congresos internacionales.
- 7.º Organización de la Solidaridad internacional.

El primer punto de la orden del día es una proposición que está inspirada en la misma que ya fué objeto de debate en el Congreso de Stuttgart, «Relaciones entre los sindicatos y los partidos políticos». El movimiento cooperativo se desenvuelve cada día más en ciertos países y los compañeros quisieran obtener indicaciones precisas respecto de este asunto para ver la mejor

manera de encauzar estas nuevas organizaciones. Las cooperativas, ¿deben ser nuestras, independientes de los organismos políticos, replegados en sí mismas para un fin particular ó deben estar afiliadas al Partido? Tales son, los aspectos del problema.

El segundo punto es de actualidad palpitante. Salimos apenas de una crisis de trabajo de la cual aun la clase trabajadora siente la repercusión de los efectos, y la idea de los autores de la proposición es, ciertamente, el de sondar el mal é indicar cuales remedios se han aplicado y cuales deben aplicarse; cual ha sido el resultado de la crisis, como funcionan las Cajas de los sindicatos, municipales, y otras que pueda haber creadas para atenuar los efectos del paro forzoso, y cual ha sido la actitud adoptada por los Poderes Públicos en presencia de este desastre que periódicamente sufre la clase trabajadora.

El tercero remueve la cuestión del arbitraje y del desarme.

El comprende de hecho todo el problema del militarismo y singularmente la cuestión de como y en que medida los partidos socialistas y las organizaciones obreras pueden esperar poder imponer á la burguesía el juicio del arbitraje en vez de apelar al recurso de la fuerza ó el desarme en lugar de la guerra sangrienta. Los Partidos afiliados tendrán pues el deber de exponer lo que han hecho por su parte á ese respecto, y cuales son sus esperanzas para en adelante.

El cuarto punto envuelve una serie de cuestiones complejas, y, en particular, los que se refieren á las diversas legislaciones de seguro social que existen. Los autores de la proposición piden á los partidos socialistas adheridos que manifiesten en que condición han mejorado los trabajadores de su país á consecuencia de las leyes obreras que en él rigen, para deducir la superioridad de tal ó cual sistema legislativo, sin descuidar poner de manifiesto los esfuerzos llevados á cabo para llegar al resultado obtenido.

La discusión del punto quinto de la orden del día se ha impuesto, de una parte por la actitud de zarismo que se deshace aun continuamente de sus adversarios políticos condenándolos á la muerte, y por otra la que ha adoptado la burguesía francesa que se imagina poder disminuir la criminalidad ejecutando á los criminales, manteniendo las condiciones económicas actuales, terreno abonado por el cultivo de la criminalidad.

El sexto y último punto son cuestiones importantes de procedimiento; (a). ¿Que procedimiento debe adoptarse para ejecutar rápidamente, por ejemplo, en caso de guerra, la resolución de Stuttgart? ¿Cual es procedimiento recomendado por los secretarios de las diversas naciones? (b) ¿Cual es la mejor manera de allegar socorros en caso de grave conflicto entre el Capital y el Trabajo, recordando el formidable «lock-out» de Suecia? ¿De que manera se ha de informar documentalmente á los periódicos obreros, é impedir á la prensa y agencias oficiales de hacer daño al movimiento obrero publicando informaciones tendenciosas?

Por lo que antecede podrán formarse idea nuestros lectores de la importancia del próximo Congreso Socialista Internacional.

Esperemos, seguros de que los delegados socialistas reunidos en el mes de Agosto en Copenhague, sabrán encontrar soluciones prácticas y beneficiosas para resolver estos áridos problemas.

En busca de presidente

Realizadas las elecciones generales y en vísperas de reunir á las nuevas Cortes encuéntrase Canalejas con la falta de un hombre que se digne ocupar (aunque por poco tiempo) el amplio sillón presidencial del Congreso.

Consulta tras consulta, ora con Montero Ríos, ora con Moret, ora con Romanones, etc. etc., el bueno de Canalejas está perdiendo el tiempo sin encontrar hasta la fecha á ningún prohombre del partido liberal que se honre aceptando tan difícil cargo, como es en la actualidad.

Aceptando Moret se venía en el ridículo, no podría contestar con aquella elocuencia arrebatadora del aplauso femenino de las tribunas, á los dignos diputados de la nación que osarían pedirle estrecha cuenta de su último pastel, de su última crisis, crisis que llena de oprobio al partido liberal.

Empoltronado Romanones el chanchullero á ¡ sillón presidencial veríase batido, acusado duramente por el Sr. Moret que le daría las gracias en nombre de los liberales á secas por el favor que les hizo derribándoles á él y á sus compañeros de gabinete, mediante escandalosas protestas é intrigas palaciegas llevadas á cabo por el travieso conde, por el audaz Romanones.

Montero Ríos á más de aceptar la presidencia del Senado, aconseja al Sr. Canalejas, se digne ofrecer tal cargo al Sr. García Prieto actual ministro de Estado, pero D. José no le encuentra bastante enérgico, necesita un político de alto prestigio, una figura de autoridad que se imponga á todas las oposiciones, en fin, necesita un poderoso hércules dispuesto á luchar en la arena del hemisferio español contra la avasalladora fuerza de la minoría revolucionaria, de la viril y potente minoría de conjunción republicano-socialista, la única temida, la única por la cual encuéntrase el Sr. Canalejas sin una figura de relumbrón que se digne ocupar tan elevado cargo.

De tardarse un poco más el Sr. Canalejas en encontrar al coloso que necesita, tendrá que presentarse al Congreso tal cual es, un político fracasado presidiendo el putrefacto cadáver del primer gabinete liberal-democrático, pidiendo por favor ó por compasión á las oposiciones que se tomen la molestia de lanzarle del banco azul que le viene anche, ó que le den á un presidente capaz de dirigir los próximos debates que se avencian, por no haber encontrado á nadie en la democracia liberal que quisiera prestarse á ello; á no ser que á última hora le ofrezca el Sr. Maura al murciano don Juan, único político con agallas para interponerse no solamente contra la minoría republicano-socialista sino contra España entera, como sucedió no ha mucho.

A. R. C.

Corpus Christi en Palma

(Del diario de un observador.)

«Aparecen engalanados con profusión de colgaduras rojas los balcones del tránsito que recorrerá la manifestación religiosa. El emblema de la pureza que encarna en el color blanco signo de sublimidad se ha cambiado poco á poco por el rojo, color de sangre que han tomado por divisa los revolucionarios: Es que hasta en la religión se esperan revolucionarios de carácter disolvente. No pueden sustraerse á la marcha de los tiempos y van evolucionando hacia el progreso»

«Las propagandas contra la inmoralidad y la pornografía llevada á cabo por los católicos se reflejó este día con todo su esplendor. He visto multitud de señoras archi-católicas que cubrían sus castas desnudeces con la ropa más ligera que suponer se pueda. El escandaloso escote que sublevaba á las personas pusilánimes ha sido sustituido por ligero encaje que sin tapar nada de lo que enseñaban á la curiosidad pública, sirven para cubrir las apariencias. Hay campañas religiosas que á mi entender resultan contraproducentes. Se trata de prohibir la venta de folletos obscenos y se enseñan por las calles las obscenidades»

«Con cuanta pena he visto las jóvenes de la clase media esta tarde pálidas, ojerosas y demacradas se presentaban como muñecas cubiertas de colorote para sustituir los colores blancos naturales en ellas por los rosados, con auxilio de la Química. Su afán no consiste en contemplar la procesión. Se limita á intentar pescar un novio. ¡Triste suerte la suya!»

Para los novios ha sido una tarde de verdadera expansión. Los balcones cubiertos con sus correspondientes colgaduras daban lugar á escenas que no son para contadas.

Vistas las parejas desde la calle denotaban no tener ni un ápice de atención en las cosas humanas ¡Cuántas cosas dichas y hechas bajo el calor de la religión! Creo que deben ser estos afortunados mortales los que más concurren á semejantes ceremonias.»

«La casualidad que guía todos mis pasos, me depone un puesto al pasar la comitiva, al lado de una señora castellana tiple de género chico que ha sido allá en sus buenos tiempos, y transformada hoy en católica ferviente, conocedora de todos los secretos de la religión los cuales me explica respondiendo á mis inoportunas preguntas. Como puede que con el tiempo me sean de utilidad las he ido anotando á punto seguido.

—¿.....? —Si señor. Esta bandera con el siguiente rótulo «Triunfo de la eucaristía en la juventud obrera» simboliza la salvación de las almas obreras por mediación del Santísimo Sacramento.

—¿.....? —En efecto. La guardia de honor no debe componerse de hombres agueridos, sino de niños inocentes y puros, libres de todo pecado mundano.

—¿.....? —Vds. los hombres, no entienden de estas delicadezas.

—¿.....? —Nunca, ¿que ha de ser diferencia de clase? Los más pequeños llevan como es natural el fleco de la pureza, blanco, los mayorcitos menos puros lo llevan azul, y los otros ya sin pureza lo llevan blanco con una franja azul.

—Son de la Adoración Nocturna. Velan toda la noche por turno riguroso en San Felipe Neri entregados del rezo y á la devoción.

—¿.....? —Sí, pero á la madrugada les sirven un sabroso almuerzo que les compensa de las fatigas sufridas.

—¿.....? —Esta imagen significa la Virgen María aplastando la cabeza á la serpiente, que hizo pecar á nuestra madre Eva.

—Repárese V. como se está comiendo la malhadada manzana.

—¿.....? —Estos dos brazos entrecruzados (no los conozco. Pero son como Vd. dice el de un hombre y una mujer. Mañana me enteraré de su cometido.

—¿.....? —Es la pastora divina. ¿No vé Vd. que rebaño de corderos tiene á su alrededor? Es la abogada de los Capuchinos. ¿Y que tiene que ver que una mujer sea abogada de los frailes? Es V. demasiado malpensado.

—¿.....? —Como conoce V. á éste. ¡Ah ya! Por el convento que trae en la mano. Efectivamente, San Agustín fué un gran fundador de conventos. Todos los agustinos son sus descendientes.

«Una parada de la comitiva suspende nuestro coloquio y la tiple me habla de lo mal que están las cosas en Palma.—No se puede vivir aquí honradamente; dice, en Barcelona y Madrid ya cambian las circunstancias. ¿Vd. no debe ser mallorquín verdad?—No señora, nací en Cuenca, ¿V. sabe? cerca Madrid. Esto parece que me capta más las simpatías de la ex-artista y habiéndose puesto otra vez en marcha la procesión continuamos.»

—Este es San Miguel. Aplasta al demonio y le dá con la espada en la cabeza.

—¿.....? —Que esto no es humildad? Pase. Pero á los malvados se les debe tratar de ese modo.

—¿.....? —El que lleva la calabaza es San Jaime en Mallorca, Santiago en Madrid y Jacobo en Italia. En su vida dió muerte á muchos ¡sarracenos que pagaron con la vida su falta de fé cristiana.»

—¿.....? —Esto es, V. conoce más á los ingleses que á los españoles Santa Elena encontró la verdadera cruz y los clavos que sujetaron á Jesu-Cristo cuando lo crucificaron. Todas las otras que existen son viles imitaciones.

—¿.....? —Los doce apóstoles con sus instrumentos que llevaban en las predicaciones. Hoy son todos Santos.»

—En efecto, digo yo, veo que llevan hachas, espadas, cuchillos, y otras menudencias por el estilo que son argumentos por demás convincentes.

Y por haber terminado la procesión nos separamos.

«Voy acto seguido al Lírico á contemplar las contorsiones y danzas de la bella Satanelas que actúa con gran éxito en este teatro. Cuando se enciende la luz, acabado el cine sufro una gran sorpresa. Distingo gran número de señoras y caballeros que he sorprendido tirando flores á la custodia llenos de fervor religioso, aplaudiendo furiosamente las peteneras y seguidillas de la Satanelas. Esto me hace pensar que acuden todas partes en busca de la novedad.»

Aquí concluyen los apuntes que me he permitido tomar del libro de memorias de mi amigo.

Por la copia
Antonino

Sin careta

Los últimos acontecimientos políticos han acabado de hacer perder las esperanzas que aun pudieran fundarse en la significación democrática del Gabinete canalejista. Su falta de pudor político ha quedado descaradamente al descubierto. De hoy más puede afirmarse con fundamento que de la política maurista á la del actual presidente del Consejo no hay diferencia alguna. Ambos practican la política represiva en toda su extensión.

Los sucesos de Valencia y los de Monforte son la prueba más evidente de la antidemocrática conducta del Gobierno liberal. Ha quedado probado cumplidamente que la sangre vertida en la capital levantina ha sido debida á la imprudencia, á la provocación de autoridades desatentadas, á las cuales se ha dado, sin duda, la consigna de castigar con mano dura toda manifestación popular, no ya hostil á las instituciones vigentes, sino simplemente de protesta contra el odioso caciquismo, como es el caso de Monforte. Todo, menos consentir que el espíritu público se manifieste.

Sube de punto la ira que suscitan esos hechos cuando se ve que por medio de la prensa asalariada quiere tergiversarse la verdad de lo ocurrido, y trata de presentarse el tumulto de Valencia como promovido por las masas levantiscas y la muerte de un teniente de Seguridad como un vil asesinato, cuando es público y notorio, repetimos, que la agresión partió de la fuerza armada, la cual hizo uso de los sables, causando numerosos heridos, y que el teniente fué acometido de frente, y no á traición por la espalda, quizá en el momento de agredir al que con tal fatal acierto le hirió. Mas como el propósito es librar de responsabilidad á las intemperantes autoridades de Valencia, quíerese arrojar la culpa de lo acaecido sobre las masas populares ó sobre algunos de sus hombres más caracterizados con el fin de restar elementos á la causa revolucionaria, presentándolos como enemigos de la paz y provocadores no más que de motines y de alborotos.

El caso de Monforte es también verdaderamente típico. El revela que el caciquismo continúa entronizado por toda España, y que allí donde el pueblo quiere rebelarse contra su odioso dominio, no vacila en verter sangre á trueque de poder conservar su supremacía. El descaje del caciquismo, anunciado por Maura, continúa siendo una cruel ironía en los democráticos tiempos que atravesamos.

Por si faltaba algo para concluir de acreditar al Gobierno del Sr. Canalejas, el resultado de las elecciones senatoriales ha acabado de desenmascarar al pseudo democrata y presentarle tal como en realidad está siendo: un enemigo acérrimo de cuanto trascienda á liberal y un fiel mandatario de la hueste reaccionaria. En virtud del pacto celebrado con los clericales y con los conservadores, los dos primeros puestos de senadores por la provincia de Madrid han sido adjudicados, el primero, á un representante de la jesuítica Defensa social, y el segundo á un conservador. ¡Bello desquite de las elecciones del día 8!

No hablemos de las negociaciones con el Vaticano, porque subleva el ver tanta complacencia y tanta mansedumbre con los representantes del poder teocrático.

Así, día por día, va arrojando el señor Cana-

lejas su lastre liberal á cambio de una menguada sombra de poder, regateada y puesta en entredicho á cada momento por quienes manejan la tramoya política, y en la cual no se le concede categoría mayor que la de un humilde partiquino.

En esas condiciones de inferioridad va el señor Canalejas al Parlamento. De seguro allí tratará de hacer valer sus méritos para con la opinión liberal y sacará á relucir el regateado indulto á los procesados por los sucesos de julio, y aun el de Macías, para demostrar que no se ha apagado en él el fervor democrático; pero allí habrá de tropezar con quienes pongan las cosas en su verdadero punto y le presenten al descubierto ante la faz del país.

Su elocuencia y su reconocimiento de los resortes parlamentarios no le servirán de gran cosa esta vez.

Los convencionalismos y los embustes de la política al uso van á estar de pésame en las próximas Cortes.

Pró-educación

A la Juventud Socialista

Somos muchos, los que en estas mismas columnas hemos escrito en pró de nuestra elevación intelectual. Sabemos que no sabemos nada. La enseñanza que se nos dió cuando acudíamos casi por fuerza á las aulas municipales nos es inservible en la práctica. Los libros, de texto enrevezado é incomprensible aun que escrito por grandes notabilidades en el saber, nos atiburaron nuestra inteligencia de rutinarismos y máximas llenas de ciencia si se quiere, pero que acabaron por hacernos molestos y odiados á fuerza de no comprenderlos. Pretender hacer discurrir á las imaginaciones infantiles los tecnicismos de nuestros libros es imposible.

Se conseguirá que el alumno repita palabra por palabra una lección, por la misma causa que una máquina ejecuta siempre un mismo trabajo. Si preguntamos á la máquina el porqué de sus funciones, no nos responderá por ser inconsciente, lo mismo nos sucede á nosotros. Pregúntenos que es unidad y responderemos: Unidad es el uno de todas las cosas. Así lo dice el libro. Así lo aprendimos en nuestros estudios de seis ó siete años y así lo sabemos. Y lo repetimos de idéntica forma, como contestaríamos, que llover es caer agua á quien sobre el particular nos preguntase. No han sabido cultivar nuestro cerebro y no podemos obligarle á que trabaje. Las cosas abandonadas acaban por apollillarse, y así se apollida nuestra inteligencia por falta de funcionar. Hemos tenido en vez de educadores maestros, muy sabios si se desea, pero desconocedores del método de educar á la niñez, que por rutinarismo nos enseñaron las máximas científicas sin explicarnos el porqué de estas máximas.

Puede suceder que encontreis en mis palabras demasiado pesimismo y que recargo exageradamente los colores trágicos. Desgraciadamente no es verdad. Constituidos en vuestros propios juegos y examinaos. Cuando salisteis del colegio entre las asignaturas que estudiasteis dominais mejor el Catecismo, Historia Sagrada é Historia de España que os hablan precisamente al corazón, á los sentimientos. Siguen luego, la Geografía, Agricultura y Ciencias Naturales que aprendisteis sin esfuerzo por estar en continuo contacto con ellas en la vida práctica. Ignorais, empero, la Gramática, la Geometría y la Aritmética (porque no es Aritmética el saber cuentas) que son de imprescindible necesidad en todo arte ú oficio.

¿A qué es ello debido? La causa es que para aprender las antedichas asignaturas que no ha-

blan al sentimiento, ni á la práctica, es necesario poner en movimiento á la razón. Y he aquí como caemos, en qué lo más esencial, casi único útil en nuestra clase de trabajador, es lo que menos sabemos.

Y volviendo á lo anterior diré, que todos los que escribieron y los que estaban conformes con que era necesario aprender mucho para ponernos al nivel que nos corresponde como socialistas creo no habrán cambiado de ideas. Una clase se halla abierta para nosotros cada noche de nueve á diez en la escuela de la Federación y á cargo del profesor D. Agustín Pérez.

A nuestra edad han acabado ya los juegos y por tanto estamos en disposición de analizar la enseñanza en todos sus puntos. Nuestras inteligencias aún no embotadas por exceso de trabajo y la juventud que consigne cuanto se propone están preparadas para recibir la semilla de la educación verdadera, educación que no se dá en las escuelas del Estado. La educación superficial y sosa que quede para los burgueses que cifran su orgullo en tocar piano y escribir poesías. Nosotros necesitamos algo mejor y sobre todo de más valor real. La civilización moderna de la cual formamos parte, nos exige conocer el porqué de todas las cosas. Abandonemos el rutinarismo de nuestro pueblo sumido en la ignorancia, procurando aprender lo que está aún á nuestro alcance y no desperdiciando el tiempo en vanas fruslerías.

No he de deciros más. Perdonadme me dirija á la Juventud á la cual envío las presentes líneas. Si de veras amais nuestro mejoramiento intelectual acudid á *nuestra clase*.

A. Crespi

Comité Socialista Internacional

A todas las Secciones de la Internacional

El 27 de marzo del año actual, Nicolás II, zar de Rusia y gran duque de Finlandia, publicó un manifiesto suprimiendo, á despecho de sus solemnes compromisos, la Constitución finlandesa.

Es la segunda vez que el Gobierno ruso dirige contra el derecho público de Finlandia un ataque criminal, que provoca en todo el mundo civilizado universal reprobación. Particularmente el proletariado socialista ha expresado á la nación finlandesa, y vuelve á expresárselo con el presente manifiesto, su ardiente simpatía, pues no ignora que ella deberá lanzarse á una lucha tenaz contra el despotismo ruso: el proletariado intervendrá en la medida de sus fuerzas para defender á Finlandia contra sus enemigos, ya que el derecho se encuentra de parte de la nación oprimida y no del soberano perjuro. Los trabajadores organizados no dudan un momento del éxito feliz que del conflicto ha de resultar. La nación finlandesa se ha levantado como un solo hombre. Tras un debate de cinco horas, la Dieta se ha mostrado unánime en remitir el manifiesto de Nicolás II á la Comisión constitucional, la que, en opinión de los juristas más respetables de todos los países, no tardará en demostrar la ilegalidad de este acto brutal y cínico.

Si fuera necesario todavía probar que el derecho está de parte de Finlandia, bastaría recordar en qué condiciones fué anexionado al Imperio ruso el Estado finlandés, sin dejar un instante de conservar su autonomía.

Por todo el siglo XVIII, Finlandia fué el teatro de los sangrientos conflictos entre Suecia y Rusia. Pero en 1809, el 27 de marzo, aceptó como gran duque al zar Alejandro I, quien la víspera había firmado el acta de garantía de las leyes fundamentales, y el 29 de marzo, en presencia de la Dieta, el nuevo soberano renovó sus compromisos proclamando solemnemente la inviola-

bilidad de la Constitución finlandesa. Esta declaración fué reproducida el 4 de abril en un manifiesto dirigido á los habitantes, sancionada por todos los sucesores de Alejandro I y confirmada especialmente por Alejandro II en 1863. La Dieta de los Estados fué nuevamente convocada y estuvo funcionando sin interrupción, como emanación de un Estado autónomo, poseedor de una organización judicial y monetaria particular, que legislaba sobre sus asuntos interiores sin intrusión de ninguna especie, y que adoptaba resoluciones que, con la sanción del gran duque, alcanzaban fuerza legal. La Dieta de los Estados elaboró en 1878 una ley sobre el servicio militar prescribiendo que los finlandeses no deben su servicio más que á su propio país, y el derecho á votar semejante medida no le fué discutido por nadie.

Durante las dos últimas décadas del siglo último, esta autonomía ha sido objeto de ataques incesantes por parte de la reacción moscovita, ataques cuyo punto culminante fué el manifiesto de Nicolás II en febrero de 1899, por el cual el zar y gran duque pretendía extender á Finlandia la legislación imperial de Rusia. Para anular toda resistencia instituyó como dictador á Bobrikoff, de triste memoria. En 1901 intentó suprimir, por su sola voluntad, la legislación militar existente y trató de imponer al país por vía administrativa su concepción liberticida. El pueblo finlandés resistió obstinadamente. Los reclutas se declararon en huelga y la fermentación creció aun más cuando estalló la guerra ruso-japonesa. El zarismo se vió obligado á contemporizar y finalmente á ceder. Durante las jornadas de octubre 1905, la clase obrera finlandesa se unió al proletariado industrial de Rusia para proclamar la huelga general. La dictadura se derrumbó, los ukases fueron retirados, los funcionarios rusos desaparecieron y el manifiesto de 22 de octubre (4 de noviembre) de 1905 proclamó «la vuelta al orden legal». La Dieta de los Estados capituló también, y el resultado de esta lucha fué la conquista del sufragio universal para hombres y mujeres, la representación proporcional, el sistema democrático de la Cámara única, las libertades de reunión, de asociación y de imprenta. Todas estas leyes y garantías constitucionales fueron ratificadas por el zar Nicolás II por el acto solemne de julio de 1906.

La Democracia Social no se conformó, como clase burguesa, con estas reformas, sino que trató de mejorar efectivamente la condición de los trabajadores del campo y de la industria, pero tropezó con el espíritu estrecho y el egoísmo de la clase dominante. Sin embargo, hizo votar y sancionar especialmente, durante la legislatura de 1907-1909: la ley sobre panaderías que limita la jornada de trabajo á un máximo de 48 horas por semana y prohíbe el trabajo nocturno; la ley protectora de los obreros agrícolas y pequeños arrendatarios, y la ley que mejora á los escolares. La Dieta votó, además, una serie de leyes, como la electoral comunal, basada, á pesar de algunas restricciones, en el sufragio universal de los dos sexos, y la ley de protección obrera fijando en un máximo de 60 horas la jornada de trabajo semanal, prohibiendo el trabajo de los niños, limitando el trabajo de la mujer. Pero estas leyes necesitan siempre la sanción del gran duque.

La fracción socialista de la Dieta no dejó un momento de oponerse á la política de debilidades de la burguesía, que imaginaba poder comprar algún descanso con unas cuantas concesiones. La reacción de San Petersburgo quería destruir el Estado finlandés, pero en el terreno de la resistencia á esos propósitos, la nación entera se hallaba sólidamente unida. Tres veces pronunció el zar la disolución de la Dieta con el fin de

descalificar al Parlamento, minar la resistencia de la nación y rechazar al Socialismo. Pero en cada reelección el Socialismo aumentaba. En 1906 eligió 80 diputados, 83 en 1908 y 84 en 1909, y, últimamente, en las elecciones de febrero de 1910, los votos socialistas fueron en todo el país 314.931, o sea el 40 por 100 del total, lo que hizo triunfar á 86 diputados en una Cámara que consta de 200. El Gobierno ruso, viendo que por el medio de las disoluciones repetidas del Parlamento no lograba nada, probó entonces el de provocar al pueblo finlandés para que cometiese actos irreflexivos, con la ayuda de mezquinos agentes, medidas arbitrarias y amenazas. Pero el pueblo conservó su presencia de ánimo y no dió al potentado ruso ocasión ni pretexto para intervenir á mano armada. Con esto abortó miserablemente el plan reaccionario.

No quedaba, pues, al Gobierno zarista más que entrar en las vías de la ilegalidad brutal. Su primera agresión fué el manifiesto de 24 de septiembre (7 de octubre) de 1909, pretendiendo anular en principio la cuestión militar finlandesa y ordenar el pago de una contribución militar anual de 10 á 20 millones de marcos finlandeses, obtenidos del presupuesto de Finlandia.

Los burgueses finlandeses del Senado Gobierno, ordinariamente muy sumisos é inclinados á las concesiones, no se atrevieron a aprobar este acto de ilegalidad flagrante y el zar gran duque apeló entonces á la dignidad de los miembros del Gobierno de los funcionarios militares de Rusia, los cuales recibieron la orden de pronunciar el decreto ilegal de Nicolás II.

La Dieta rechazó la contribución militar exigida y declaró, como respuesta, que la cuestión militar finlandesa debía resolverse legalmente, es decir, que una nueva organización militar no podía obtener fuerza legal sino con el consentimiento del Parlamento finlandés. La Dieta fué disuelta por vez tercera, y el Senado ruso finlandés, por sí y ante sí, entregó á Rusia los millones pedidos, sacándolos de los fondos del Estado finlandés.

Esta nueva brutalidad del Gobierno zarista provocó una profunda emoción en todo el mundo civilizado. La opinión pública de Europa, y sobre todo de la Internacional socialista, tomó como propia la causa de Finlandia y los juristas más eminentes de Europa se pronunciaron, en favor de la tesis finlandesa. Pero precisamente esta voluntad firme y unánime del pueblo finlandés y esta acentuada simpatía de las otras naciones, excitaron el furor de la reacción rusa. Los enemigos personales del pueblo finlandés, los servidores de Bobrikoff, que habían sido rechazados con desprecio, los Deutrich, los Korofo, los Mjasofedoff y otros lacayos, elaboraron un proyecto de ley «relativo á la legislación imperial rusa» y Stolypine y el zar Nicolás firmaron este *factum* anticonstitucional. El manifiesto zarista de 14,27 de marzo de 1910 no significa ni más ni menos que la destrucción completa de la Constitución finlandesa. Pretende que en adelante todas las cuestiones concernientes á Finlandia son de la competencia de las instituciones imperiales rusas y transforma la Dieta en un organismo administrativo local sin importancia. La autonomía finlandesa no sería con esto más que una palabra vana. Llévase la audacia hasta pedir á la Dieta finlandesa la elaboración de una «opinión» sobre esta proposición del Gobierno ruso en el término de un mes.

Obsérvese que solamente se pide una apreciación y no una resolución legal, á pesar de que el reglamento de la Dieta, confirmado en 1908 por el zar Nicolás, contiene dos artículos (el 60 y el 80) disponiendo que las leyes fundamentales no podrán ser modificadas sino á propuesta del monarca con la aprobación de la Dieta finlandesa.

Pero el Gobierno zarista se cuida poco de todo esto y busca ahora encubrir su golpe de Estado con la autoridad de la tercera Duma. La mayoría de esta Asamblea ha aprobado ya la política represiva de Stolypine, así como la confiscación de los derechos populares rusos. Voluntariamente prestará su nombre para la destrucción de Finlandia. El Congreso de nobles rusos ha entrevisto ya la posibilidad de organizar un paseo militar por Finlandia, y en la actual situación estas provocaciones sanguinarias pueden ser un serio peligro, porque la autonomía de Finlandia y su libertad democrática son una monstruosidad á los ojos de los reaccionarios de Rusia, quienes no descansarán hasta lograr que sobre el pueblo finlandés reinen igualmente el poder y el knut.

La Dieta se mostrará unánime en rechazar la proposición del Gobierno ruso y llamará al pueblo á la defensa de sus derechos. Finlandia entrará entonces en un período de agitación, durante el cual el proletariado consciente sufrirá pruebas dolorosas. Nadie en Finlandia ignora qué sacrificios habrán de hacerse mañana y que pérdidas han de experimentarse; pero la Democracia Social debe aceptar esta batalla, porque se trata de la vida y la libertad del pueblo finlandés. La autonomía de Finlandia no es para nuestros compañeros un simple título jurídico; para todo aquel pueblo significa la libertad de disponer de sí, mismo, la libertad democrática, el progreso de la civilización y el Socialismo.

La legislación imperial rusa dominante en Finlandia representa la servidumbre política y la esclavitud intelectual. Para todo el pueblo finlandés significa una era de represalias sangrientas y de miseria sin nombre. Por todos estos motivos, los finlandeses aceptan la batalla sin flaqueza y tienen confianza, desde luego, en su propia fuerza, en el valor y la energía del proletariado finlandés. Saben que de acuerdo con ellos están el proletariado ruso consciente, el pueblo ruso que aspira á la libertad y cuyo movimiento acabará fatalmente en una revolución victoriosa.

En esta hora tan grave, nuestros camaradas finlandeses se vuelven hacia la Internacional socialista y hacia todos los demócratas sedientos de libertad en el mundo entero. Les piden que arrojen en la balanza toda su influencia política y moral en favor de la Constitución democrática de Finlandia y contra el Gobierno de Rusia, contra el zar y contra su política de violencia. Los diputados socialistas de todos los países tienen el deber moral de denunciar en sus Parlamentos respectivos el atentado anticonstitucional cometido por Rusia contra Finlandia y pronunciarse contra la política criminal de la reacción de San Petersburgo. Los Partidos Socialistas de todos los países, en su prensa y en sus mítines, han sostenido y seguirán sosteniendo la lucha de sus hermanos. Es necesario que una tempestad de protestas se desencadene contra el zarismo!

La Democracia Social de Finlandia, que lucha en la vanguardia contra un enemigo poderoso es la guardadora de nuestra bandera, libertadora de los pueblos, y nos encarga saludar fraternalmente al proletariado socialista internacional.

El Comité Ejecutivo de la Oficina Socialista Internacional; EDUARDO ANSEELE, EMILIO VANDERVELDE, LEÓN FUERNEMONT, CAMILO HUYSMANS, secretario.

Sereno y esquiro!l

Los obreros zapateros han estado á punto de ser traicionados por un sujeto que cobra del municipio en concepto de guardia nocturno y que responde al nombre de Antonio Martí (a) Moreno. Dicho individuo hace varios pares de zapatos cada semana por D. Mateo Garau, taller que

como saben nuestros lectores se le iba á declarar la huelga por haber faltado dicho señor á lo estipulado con la Sociedad de zapateros. Pues bien; al ser requerido bucnamente la semana pasada por algunos compañeros del citado taller para que secundase la huelga tuvo el desparpajo de tratarlos de tontos, llevándose el preparado para confeccionar el calzado.

Como se ve, este individuo es un delincuente de la causa obrera, un traidor, un *esquiro!l* que conviene lo tengan muy presente en sus oraciones todos los obreros en general y muy particularmente los zapateros, de cuya unión y esfuerzo se aprovecha para cobrar sin escrúpulo alguno un realito más sobre cada par de zapatos que hace.

Convendría que el Sr. Alcalde y todos los concejales averiguasen si el tal sujeto cumple como debe el servicio de sereno, pues nosotros creemos que mal puede cumplir su cometido como guardia nocturno quien durante el día realiza otra jornada de labor.

Por la Sociedad «La Igualdad».

El Comité

Asunto solucionado

Sin necesidad de recurrir á la huelga quedó solucionado el conflicto que había surgido en el taller de zapateros de D. Mateo Garau, pues dicho señor se comprometió ante la Junta de Reformas Sociales á cesar en un todo al contrato de trabajo que existe entre las Sociedades patronal y obrera de constructores de calzado.

Significa esto un nuevo triunfo que han obtenido los zapateros el que se debe exclusivamente á su unión con la Sociedad, sin la cual á estas horas ya no gozarían el beneficio que adquirirían.

Conserven pues su organización y si hasta hoy han mandado los patronos en las condiciones del trabajo, de hoy en adelante serán ellos quienes llevarán el timón de los precios para la confección del calzado.

REUNIONES

La Metalúrgica

SOCIEDAD DE OBREROS EN HIERRO Y DEMÁS METALES

Esta entidad se reunirá en junta general el día 10 del corriente á las 8 y media de la noche.

Se suplica la asistencia á todos sus asociados. —El Secretario, Bartolomé Riera.

La Emancipación

SOCIEDAD DE OFICIALES OBREROS DE ARTES Y OFICIOS VARIOS

Esta Sociedad convoca á todos sus asociados á junta general ordinaria para el domingo 5 del corriente á las doce de su mañana, para la aprobación de cuentas y demás asuntos de mucho interés.

Se encarece la asistencia y puntualidad de todos los compañeros.—Domicilio social, Socorro, 122 principal.

Palma 1.º Junio de 1910.—El Secretario, Miguel Llodrá.

LA IGUALDAD

Celebrará su reglamentaria junta general ordinaria, el lunes 6 del actual en el local social, lo que se hace público para conocimiento de sus asociados.

Federación de Sociedades Obreras

Esta entidad convoca á todos sus asociados á Junta general extraordinaria para el martes día 7 á las 8 y media en su local social, Socorro, 122, pral.

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDA 27.